



Polonia

Estudios
Latinoamericanos

Sociedad Polaca de Estudios Latinoamericanos

ISSN 0137-3080

Original title / título original: *Estudios acerca del libro de bautizos del pueblo de Pampacolca - Arequipa, Perú*

Author(s)/ autor(es):

Dominika Sieczkowska

Published originally as/ Publicado originalmente en:

Estudios Latinoamericanos, 35 (2015), pp. 161-176

DOI: <https://doi.org/10.36447/Estudios2015.v35.art9>

Estudios Latinoamericanos is a journal published by the Polish Society for Latin American Studies (Polskie Towarzystwo Studiów Latinoamerykanistycznych).

The Polish Society for Latin American Studies is scholarly organization established to facilitate research on Latin America and to encourage and promote scientific and cultural cooperation between Poland and Latin America.

Estudios Latinoamericanos, revista publicada por la Sociedad Polaca de Estudios Latinoamericanos (Polskie Towarzystwo Studiów Latinoamerykanistycznych).

Sociedad Polaca de Estudios Latinoamericanos es una asociación científica fundada con el fin de desarrollar investigaciones científicas sobre América Latina y participar en la cooperación científica y cultural entre las sociedades de Polonia y América Latina.

Estudios acerca del libro de bautizos del pueblo de Pampacolca - Arequipa, Perú

Dominika Sieczkowska

Resumen

El presente artículo analiza un libro de bautizos del pueblo de Pampacolca, el cual es una fuente primaria de información sobre la evangelización en dicho pueblo. El estudio abarca los primeros 40 años de la presencia de los sacerdotes católicos en el lugar. El primer bautizo registrado se dio en el año de 1592 y el último en el año de 1632. El análisis del libro de bautizos del pueblo de Pampacolca ha permitido profundizar el estudio de diferentes problemas sociales de la población andina, como es el caso de la mortandad infantil o de las migraciones y divisiones entre ayllus. Finalmente, el artículo analiza la estructura del libro de bautizos y presenta los problemas que han surgido durante el trabajo paleográfico.

Palabras clave: bautizo, paleografía, ayllu, Pampacolca, Andes.

Abstract

STUDIES ABOUT PAMPACOLCAS' BAPTISM RECORD BOOK - AREQUIPA, PERU

The article analyzes the Pampacolca's baptism book which is considered the main source of information about the process of evangelization of said town. Pampacolca's baptism record book is considered to be the first source of information about evangelization of said town. The record covers the first 40 years since the arrival of priests in town, the first baptism took place in 1592 and the last one in 1632. The following analysis gave us the opportunity to study various social problems in Andean population like infant mortality rates or migration rates between diverse ayllus. The article presents the structure of the baptism book and some problems that have occurred during the paleography work.

Key words: baptism, paleography, ayllu, Pampacolca, Andes.

1. Introducción

El libro de bautizos presentado en el siguiente trabajo forma parte de la base de datos del Proyecto Arqueológico Condesuyos. Este proyecto reemplazó, en el año 1996, a la Misión Arqueológica Andina en la realización de investigaciones interdisciplinarias en una de las antiguas provincias incaicas que llevaba el mismo nombre, Condesuyu.

El proyecto se lleva a cabo gracias a la cooperación de la Universidad de Varsovia y la Universidad Católica Santa María de Arequipa (Ziółkowski y Belán 2000-2001: 9) y se encuentra dirigido por el profesor de la Universidad de Varsovia Dr. Mariusz S. Ziółkowski y co-dirigido por el arqueólogo peruano Dr. Luis Augusto Belan Franco.

El libro de bautizos fue obtenido por el arqueólogo polaco Dr. Maciej Sobczyk, miembro del Proyecto Condesuyos, como parte de los trabajos realizados en la región del pueblo de Pampacolca. El objetivo del trabajo relacionado con el libro de bautizos es el de ubicar todos los ayllus mencionados en el mapa de la región de Pampacolca. Para tal fin será necesario analizar todos los datos sobre ayllus mencionados en el libro de bautizos y realizar un análisis comparativo con otras fuentes que brindan información sobre la región de Pampacolca. Para obtener este fin a continuación se realizará también un estudio lingüístico basado en los apellidos y topónimos presentes en el libro.

Asimismo, resulta de suma importancia e interés realizar un estudio acerca de la presencia de los curas católicos en el pueblo de Pampacolca para lograr comprender (considerando la evidencia disponible en los registros del libro de bautizos) el por qué algunos de ellos permanecieron en el pueblo por periodos muy largos, mientras que otros lo hicieron por periodos cortos.

2. Documentación de la región

Las primeras fuentes etnohistóricas que brindan información acerca de la existencia de sitios arqueológicos en la región del nevado de Coropuna, donde se encuentra el pueblo de Pampacolca, han sido escritas por cronistas como Pedro de Cieza de León y Felipe Guaman Poma de Ayala quienes hacen alusión a templos y huacas en la provincia de Condesuyos. Entre la documentación colonial existe una carencia de información sobre la región del nevado Coropuna (Ziółkowski y Belan 2000-2001: 11).

A manera general, el culto a los nevados y huacas en la actual región Arequipa, el cual se mantuvo durante la época colonial, debió haber sido mantenido por el suyu al cual el nevado o huaca pertenecía. Además, la documentación colonial elaborada por Cristóbal de Albornoz subraya que en la región de la sierra al sur de Cusco había varios tipos de huacas, entre ellas menciona las huacas pacariscas las cuales relaciona con nevados arequipeños como son los llamados Sarasara, Solimana, Ampato, Coropuna y Putina¹ (Julien 2003: 15). Albornoz también describe

la organización decimal que fue aplicada en el Tawantinsuyu y brinda información sobre la relación de los indígenas con las huacas, la cual era establecida por los Incas: «*Ase de entender que ninguna parcialidad de naturales dexó de tener esta guaca pacarisca, por pequeña o grande que fuese la parcialidad. Llámase parcialidad por el orden que el ynga les puso, en legiones que ordenó en las repúblicas y provincias que hizo, que fue nombrallas mayores y menores —que es negoscio largo tratar desto— que les intituló hanan o hurin, hanansaya o hurinsaya. Ovo parcialidad de diez mil indios y de mil y ciento y de diez y de cinco y de la menor iba en recogimiento de la mayor y de la mayor a la menor*» (citado en Duviols 1967: 20-21).

Entre la limitada información disponible acerca de la región del nevado Coropuna se encuentra un testimonio de Bartolomé Álvarez quien describe una situación de idolatría durante la colonia en el pueblo de Chuquibamba. Este resulta ser el registro de una ofrenda humana para los curacas importantes: «*Solían los curacas principales, cuando moría algún principal curaca, hacer que en el aposento al muerto se encerracen las mancebas que habían sido de aquel que estaba muerto. (...) Después que yo [Bartolomé Álvarez] estoy en este reino, lo he oído decir en dos partes que lo han hecho curacas; y ha habido sospecha delloy se ha murmurado. Lo uno fue en un pueblo que se dice Calamarca; lo otro en el obispado del Cuzco, en un pueblo que se dice Chuquibamba. Aconteció, pasando yo por allí, negocio fresco: que una india se buyo de las manos de aquellos que le habían de matar y se fue a favorecer del sacerdote; aquél la libró del caso*» (citado en Ziółkowski y Belan 2000-2001: 12).

Para el caso del pueblo de Pampacolca, se dispone de la referencia del viajero italiano Antonio Raimondi, quien alude a los «hábitos primitivos» de sus pobladores (Raimondi 1874: Cap. IX, 235). Aunque Raimondi hizo su visita en Pampacolca en año 1865 queda muy claro que los rituales prehispánicos sobrevivieron en la mentalidad de la gente (Ziółkowski y Belan 2000-2011: 12).

Para entender el libro de bautizos del pueblo de Pampacolca es necesario realizar un análisis comparativo con otros estudios de la región (Pease 1977; Wernke 2003; Cook 2011). Estos están basados en la documentación de la provincia de Collaguas, principalmente en la relación de las visitas en el repartimiento del mismo nombre. En algunos casos, estos estudios también han empleado la evidencia arqueológica, logrando obtener una imagen de la región amplia y abundante con respecto a la organización social de la región.

Gracias al hallazgo de la visita de virrey Toledo en Yanque Collaguas ha sido posible ampliar los estudios acerca de la población andina (Pease 1977). Las visitas que han tenido lugar en la región Collaguas brindan abundante información sobre diversos aspectos sociales en la región de Collaguas como son el número de hijos por pareja, la diferencia de edades entre mujer y hombre, familias compuestas por una solo persona, entre otros (Cook 2011: 120).

Los estudios de Pease (1977) y Cook (2011) acerca de los repartimientos de Collaguas se complementan con los trabajos de Steven Wernke quien realiza

una reconstrucción de la planificación de los ayllus en el mapa de Collaguas antes de la reducción toledana y sugiere que los incas establecieron una administración centralizada y controlada por la elite local, además de considerar que los ayllus más importantes residían en los centros primarios y secundarios, los cuales fueron registrados durante sus prospecciones arqueológicas (Wernke 2006: 126).

Tomando como base las visitas y la descripción de la organización política hecha por el corregidor Juan de Ulloa Mogollón, Wernke pudo reconstruir la estructura jerárquica, concluyendo que los ayllus collaguas eran organizados de acuerdo a las categorías de alto, mediano y bajo estatus (Collana, Payan, Cayao) (Wernke 2006: 126). Esta estructura puede ser aplicada para contribuir con el análisis de los datos del libro de bautizos del pueblo de Pampacolca y definir la jerarquía de los ayllus a los que se alude.

3. El pueblo de Pampacolca

Durante la década de 1570 existían 40 encomiendas en el territorio que comprende la actual Arequipa, hacia el año 1600 el número de encomiendas disminuyó a 29 y continuó con una tendencia decreciente durante las siguientes décadas. De este modo, hacia 1620 solo existían 16 encomiendas y 20 años más tarde solamente 14 (De la Puente 1992a: 141).

Si bien la sierra meridional había conservado una alta densidad poblacional indígena, el número de encomiendas llegó a ser sumamente reducido (De la Puente, 1992a: 145). Entre las 14 encomiendas que todavía funcionaban en la región Arequipa hacia la segunda mitad del siglo XVII se encontraba la encomienda de Pampacolca.

De acuerdo con los estudios de José De la Puente, el primer encomendero en Pampacolca durante el siglo XVI fue Alonso de Buelta (De la Puente 1992a: 145). El segundo encomendero fue Francisco de Grado y Maldonado, a quien el virrey Marqués de Cañete le adjudicó la encomienda de Pampacolca (Del Busto 1987: 96) en 1561, con un tributo libre de costas de 4000 pesos como renta anual (De la Puente 1992a: 142). Grado y Maldonado fue reemplazado como encomendero de Pampacolca en 1572 por Hernando de Cárdenas y Castilla. De acuerdo con la tasación existían en dicha encomienda 819 indios tributarios y 2633 pesos como tributo libre de costas (De la Puente 1992a: 145).

El cuarto encomendero de Pampacolca fue Baltasar de Cárdenas y Cervantes, quien en 1595 obtuvo 581 indios tributarios y la cuota aproximada de 1585 pesos como el tributo². Sin embargo, otro documento indica que Cárdenas y Cervantes se hizo de la encomienda de Pampacolca recién en el año de 1599 con la cantidad de 530 indios tributarios y tributo libre de costas por 1569 pesos aproximadamente³. Este documento señala además que en 1614 Pedro Osores de Ulloa obtuvo la misma cantidad de indios tributarios y de tributo libre de costas⁴.

En el año 1643, contando con 276 indios tributarios y 433 pesos aproximadamente como tributo libre de costas, la encomienda de Pampacolca paso a manos de Francisca Campuzano de Peñalosa⁵.

De acuerdo con Rodríguez Amezcuita, el acto de la fundación del pueblo de Pampacolca tuvo lugar el día 15 de agosto de 1567, siendo encomendero Francisco de Grado y Maldonado (Rodríguez 1971: 28). Aquel día se reunieron los caciques principales del Repartimiento de Pampacolca: Luis Pomacallao, Cristóbal Mollebamba, Juan Guamanmaqui, Pedro Quilla y Juan Guamantilla, quienes otorgaron poder a Rodrigo de Origüela, Juan Durán y otros españoles recién llegados a Pampacolca (Rodríguez 1971: 28).

Al año siguiente, la encomienda paso a manos de Francisco Cárdenas y Cervantes. En noviembre del mismo año, los caciques principales del pueblo del Repartimiento de Pampacolca: Juan Pomacallao, Alonso Chiche y Francisco Sayro dan poder a Don Alonso Martín «para que pida el cumplimiento de una ejecutoria sobre los indios mitimaes de dicho Repartimiento que estaban en Velille y Chumivilca» (Rodríguez 1971: 28).

Según estudios de Amezcuita, en el año de 1592 la encomienda de Pampacolca estaba dividida en cinco ayllus: Puquián de los Collanas desde el 04 de enero de 1592, Pura de los Collanas desde el 2 de mayo de 1593, Aco de Payán desde el 04 de enero de 1592, Musque de Payán desde el 26 de julio de 1592 y Coyao Sucuraca (sic) Yucra Quillama Sabín, el último conquistado por los españoles (Rodríguez 1971: 29).

Don Yucra Quillama Sabín era el curaca del ayllu de Cayao a la llegada de los españoles a Pampacolca el 4 de enero de 1592. Resulta que lo que Amezcuita presenta como nombre «Sucuraca» debió en realidad significar «su curaca». Por ser un personaje importante y poderoso en el pueblo, los españoles le dan el título de «Don», con evidentes fines políticos. La misma situación tendría lugar con los caciques «Pomacallao».

4. Los españoles en el pueblo de Pampacolca

A principios del siglo XVII aparecen por primera vez apellidos españoles en los registros, destacando la familia Rodríguez de Cabrera, que posiblemente obtuvo la posesión del repartimiento de Pampacolca en la ciudad del Cusco (Rodríguez 1971: 57). Otros apellidos españoles mencionados en el registro de bautizos son considerados como «forasteros», es decir, aquellos que no residen permanentemente en el pueblo, generalmente originarios de Arequipa o Cusco. Otros apellidos españoles en el libro de bautizos figuran como padrinos de niños bautizados. Es importante anotar que dichos españoles solamente toman el papel de padrino cuando nace un niño de curaca o de otra persona importante con el título de «Don».

5. Los curas mencionados en el registro bautismal

Desde un primer momento, los encomenderos intentaron mantener y acaparar todo el poder económico y social. Al mismo tiempo, la encomienda les de-

mandaba obligaciones como la evangelización de los indígenas que se encontraban bajo su tutela. Sin embargo, destacan los abusos cometidos en contra de los indígenas, principalmente con fines económicos. Era muy común que los encomenderos no dejaran ingresar a los curas a sus encomiendas para que no estorbaran en su propósito de lograr el mayor beneficio del trabajo de los indígenas (De la Puente 1992b: 260).

Si bien existía la obligación en cada encomienda de mantener misioneros para instruir a los indígenas acerca de la fe católica, esta obligación no era acatada en la mayoría de las encomiendas (De la Puente 1992b: 261). La Corona Española dictó leyes para que los encomenderos cumplieran sus deberes con respecto a la evangelización de los indígenas. Hacia 1596 el rey Felipe II presentó instrucciones muy elaboradas a los virreyes y gobernadores para que investiguen acerca del estado de evangelización en diversas encomiendas: «...en caso de que las rentas de una determinada encomienda no fuesen suficientes para sostener la doctrina y al encomendero, se prefiriese mantener la doctrina, aunque quedase el encomendero sin renta alguna...»⁶.

Al elegir a los misioneros, los encomenderos buscaron a aquellos que no significaran un obstáculo en la explotación de los indígenas. Por este motivo, en 1565, el gobernador Lope García de Castro intentó terminar con estas prácticas y decidió crear la figura del corregidor. El corregidor tenía entre sus funciones controlar de una manera mucho más eficaz a los encomenderos y a los misioneros con el fin de acabar con los abusos hacia los indígenas. Sin embargo, sucedió que muchos misioneros empezaron a acusar a los corregidores de ser todavía más abusivos y corruptos que los encomenderos (De la Puente 1992b: 268).

Desde el año 1592 en Pampacolca residen curas españoles que están encargados de evangelizar a los indios. El primer misionero que figura en los registros es el Bachiller Martín de Legassa, quien mientras se encuentra ausente de Pampacolca en 1606, es reemplazado por Gabriel de Herrera. Entre 1614 y mediados de 1616 no existen registros en el libro de bautizos del pueblo. Hacia finales de 1616 aparece el nombre del nuevo Bachiller Francisco Maldonado⁷, quien figura hasta mediados de 1617 cuando se hace cargo el misionero Bartolomé de El Pozo, quien se presenta como «propietario del pueblo de Pampacolca», aunque hacia 1618 es reemplazado por Juan Ortiz de Ormachea.

En 1620 figura como misionero del pueblo el bachiller Lucas López de Gordezuela, quien trabaja en Pampacolca aproximadamente hasta el año de 1624. Este mismo año se encuentra la firma del Bachiller Don Luis Arias Bezerra, quien se hace cargo de la evangelización del pueblo hasta 1632. Un año más tarde se evidencia la firma del Padre Diego de Zevallos, quien llegó a Pampacolca a comienzos del año 1633. De manera general, resulta complicado definir las fechas exactas en las que cada misionero se hace cargo de la evangelización en el pueblo de Pampacolca ya que los registros del libro de bautizos no son continuos y los únicos puntos de referencia son las fechas en las que se suscriben las actas.

6. Bautismos

Entre los archivos religiosos se puede encontrar los archivos diocesanos o archidiocesanos, los de las órdenes religiosas y los de las parroquias, considerados los de mayor importancia (López Cuadrado 2011: 5). Los archivos parroquiales son los que presentan información más detallada sobre la sociedad colonial. Se les considera como la mejor manera de entender los procesos sociales de determinado pueblo, en nuestro caso el de Pampacolca.

El acto del bautismo en la Iglesia Católica se les da normalmente a los niños menores de dos años, aunque la mayor parte de bautizos son de neonatos. El acto del bautismo debe ser confirmado por el cura en el registro bautismal. Dicho documento tiene suma importancia principalmente por la información presentada que consigna los datos de los padres, padrinos, el sacerdote, entre otros.

El registro en el libro de bautizos consiste de diferentes ítems que eran modificados, obviados o incrementados dependiendo del sacerdote o escribano. Sin embargo, los ítems recurrentes son los siguientes:

- El nombre de la parroquia, en este caso es pueblo de Pampacolca o Pápacolca dependiendo del escribano (en un caso es Chuquibamba).
- La fecha exacta del bautismo (día, mes y año o repeticiones como «*este dicho día mes y año*» o «*dicho día*» entre 1592 y 1633). En algunos casos la fecha no aparece o solamente se indica el año.
- El nombre del sacerdote. Es muy común que aparezca después de la fecha escrita por «*yo el [nombre de sacerdote] cura de este pueblo*» e «*yo el dicho cura*» cuando su nombre está mencionado antes.
- El nombre del niño bautizado (nombre y apellido). En la mayoría de los casos aparece un solo nombre y un apellido. Los apellidos pueden variar en su escritura dentro de un mismo registro. Los nombres siempre son de origen español, mientras que los apellidos pueden ser de origen quechua, aymara, español o posiblemente puquina.
- El nombre del padre y de la madre (se anotaba si alguno había fallecido). Los nombres del padre aparecen generalmente, a no ser el caso de que el padre fuese «*no conocido*».
- La edad en el momento del bautizo (entre 1 día y 2 años). Algunos eran neonatos y otros niños tenían alrededor de 2 años. Resulta probable que los neonatos bautizados tenían algún tipo de enfermedad y habrían muerto a los pocos días.
- El nombre del compadre/padrino o padrinos (en el caso de hombre y mujer). En la mayoría de los casos cada sacerdote tiene el mismo padrino o compadre que siempre aparece en los registros, si no está figura otro nombre junto al texto que indica «*por ausencia de...*». En

el siglo XVII empiezan a aparecer en los registros nombres de mujeres. Están mencionadas de nombre o simplemente como acompañantes del padrino como p.ej. «*Jorje Guaco y su muger*».

- La firma del sacerdote. Las firmas de los sacerdotes son muy elaboradas, presentando mayor información que en el texto, con respecto al nombre y títulos del sacerdote. En estas firmas aparecen títulos como «Don» o «Bachiller».

Como elementos adicionales que no siempre aparecen en el registro tenemos los siguientes:

- La raza del niño. Dependiendo del origen de los padres, el niño podría ser inscrito como indio, mestizo (cuando uno de sus progenitores era indígena y el otro español) o español.
- La advertencia. Es muy común que aparezca en uno de los márgenes del registro. Los niños podían ser legítimos, es decir que nacían dentro de un matrimonio. Cuando los padres eran una pareja, el niño bautizado era inscrito como «natural». Un poco más complicados son los casos cuando los niños son «bastardos» o «espurios». Generalizando, para los niños denominados como «bastardos» en algunos casos se indica que la madre es «puta», aunque esta situación no se repite en todos los casos. Al contrario algunos hijos «espurios» provienen de padres que son solteros o casados pero la madre nunca es denominada «puta».
- Lugares de origen de los padres. Los lugares de origen de los padres resultan datos de suma importancia en el libro de bautizos siendo la base para un estudio geográfico y lingüístico de los topónimos (en caso de que los lugares no sean conocidos). Cabe indicar que la mayoría de los padres que venían a Pampacolca para bautizar a su hijo o hija eran oriundos de otros pueblos o ciudades. En estos casos se indica que los padres son de Arequipa, de Cuzco o forasteros, entre otros. La anotación del origen de los padres siempre aparece al margen del registro.
- El ayllu. El nombre del ayllu de los padres se encuentra escrito después de los nombres de padres. La variedad de ayllus es muy grande. En el caso de que el ayllu esté dividido en dos mitades (hurinsaya y hanansaya), la parcialidad aparece en el texto normalmente después del nombre del ayllu. La organización dual de los ayllus refleja la división de la ciudad del Cusco (Pease 2007: 97). Son pocos los registros donde aparece el nombre del curaca o del corregidor, de ser el caso, después del nombre del ayllu y de la parcialidad. Resulta importante subrayar que no existen referencias al encomendero a partir de 1592 porque esta posición fue reemplazada por la figura del corregidor⁸. La organización del corregi-

miento sirvió para controlar a los encomenderos y «mejorar la administración y la justicia en los sitios rurales, y al mismo tiempo incrementar la colección del tributo» (Cook 2003: 413).

- El título. El libro de bautizos demuestra que desde el punto de vista social algunas de las familias eran más importantes que otras. Esto se evidencia cuando se presenta al padre con el título de «Don», aunque este título no era exclusivo para los españoles, ya que también algunos indígenas habían obtenido dicha prerrogativa. Si bien en el libro de bautizos las mujeres españolas, en pocos casos y solo como madrinas presentan el título de Doña, a las madres en general no se les presenta con dicho título.
- La relación entre los padres. En la mayoría de los casos cuando los niños están considerados como «legítimos» se infiere que los padres están casados. El asunto resulta un poco más complicado cuando al niño se le considera bastardo o espurio. Cuando los padres son solteros, el niño está considerado simplemente como «bastardo» o «espurio/espurio». En pocos casos, cuando el hijo es denominado «bastardo», a la madre se la menciona como la «puta» del padre. Este tipo de calificativo se presenta solo hasta finales del siglo XVI.
- La aserción del cura. No existe ningún tipo de regla en este asunto. Algunos curas firmaban ciertos registros como: «y lo firma Bartolomé El Pozo» o «Para ello nombrado Lucas López Gordezuela». Al parecer cuando los hijos de españoles, curacas o de familias prominentes eran bautizados, el cura terminaba su registro con la frase de aserción.

Estas son las informaciones más comunes de las que aparecen en el registro de bautizos del pueblo de Pampacolca. Sin embargo, existen otros tipos de anotaciones pero como casos únicos.

7. La estructura del registro bautismal del pueblo de Pampacolca

El análisis de los datos del libro de bautizos del pueblo de Pampacolca fue aplicado siguiendo el modelo propuesto por Noble David Cook para el caso de los registros parroquiales de Yanahuara, abarcando un periodo comprendido entre los años 1738 y 1747 (Cook 1977: 17). Dicho modelo emplea los datos de los registros bautismales, dividiendo los datos en columnas que consideran la edad, sexo y tipo racial, entre otros.

El modelo propuesto por Cook no puede ser aplicado, en su totalidad, al libro de bautizos del pueblo de Pampacolca debido a tres razones. En primer lugar, el libro de bautizos de Pampacolca abarca un periodo considerablemente más temprano que el de Yanahuara, presentando información que considera diferentes datos, como es el caso de la falta de bautizos de personas adultas en el libro de bautizos de

Pampacolca. En segundo lugar, Cook no dedica ninguna columna a los curas quienes forman una parte importante en el estudio del libro de bautizos de Pampacolca. Finalmente, porque el estudio de Cook emplea tres tipos de registros parroquiales –bautizos, matrimonios y entierros, logrando un mayor entendimiento de la sociedad de Yanahuara.

Todo el libro de bautizos del pueblo de Pampacolca está dividido en cinco partes, estando cada una de ellas dedicada a un ayllu. La primera parte con la que empieza todo el registro está presentado como «*Ayllu Puquin Los qollanas*», con el primer bautizo de dos niños (probablemente gemelos) el 4 de enero de 1592.

La segunda parte se presenta como «*Ayllu Puca de los qollanas*» con su primer registro el 2 de mayo de 1593. Este ayllu parece ser el más grande por la cantidad de niños bautizados hasta el año de 1632.

La tercera parte se presenta como «*Ayllu aco de Payan*» y tiene su primer bautizo el 4 de enero de 1592. La cuarta parte corresponde al «*Ayllu musque de Payan*» con la fecha del primer bautismo el 26 de julio de 1592. En este caso no hay muchos registros bautismales e incluso no existen registros entre el años de 1611 hasta 1626. Durante estos 15 años ningún niño ha sido bautizado en este ayllu.

La última parte trata del «*Ayllu cayao su curaca Don yarna quillama sabín*» y tiene su primer bautizo el 4 de enero de 1592. Destaca que es el único caso que junto al nombre de ayllu aparece el de su curaca.

En la siguiente parte se presenta un registro bautismal «típico» del pueblo de Pampacolca. Gran parte de los registros presentan los mismos rubros de información requerida aunque algunas veces se omitían algunos datos. Los primeros registros están escritos con menos dedicación y detalle si los comparamos con los de comienzos del siglo XVII. En base a la caligrafía del registro, se infiere que en algunos casos el cura tenía un escribano.

Tenemos un ejemplo de un registro del año 1592 (Fig. 1): /f.21/122/

Este registro resulta un ejemplo de finales del siglo XVI. Su estructura considera los siguientes datos:

1. Nombre: «*pu^o de pampacolca*» — «pueblo de Pampacolca».
2. Fecha: «*uatro del mes de henero de mil y quin^{tos} y nobenta y dos años*» — «4 de enero de 1592 años».
3. Nombre y título del cura: en este caso fue «*bllr Martin de legassa*» (el bachiller Martin de Legassa).
4. Acto de bautizo: «*bautize y puse olio y cri^a*» — «bauticé y puse olio y crisma» cuando el cura está bautizando con los santos olios a la niña.
5. Datos del niño bautizado y de sus padres: «*a cat^a chuspa hija legitima de fran^{co} cipaha y de ines chuspa*» — «a Catalina Chuspa hija legítima de

- Francisco Cipaha y de Inés Chuspa». Estos datos nos permiten estudiar el árbol genealógico de la familia.
6. Edad del niño y padrino(s): «tenia seis meses» y el padrino «fue su cop^e balthasar uñunco» (tenía seis meses fue su compadre Balthasar Uñunco).
 7. Firma del cura: Martin de Legassa quien aparece como primer cura en los registros del pueblo.
 8. Inscripción al margen: En el margen está anotado que la niña fue hija legítima de sus padres.

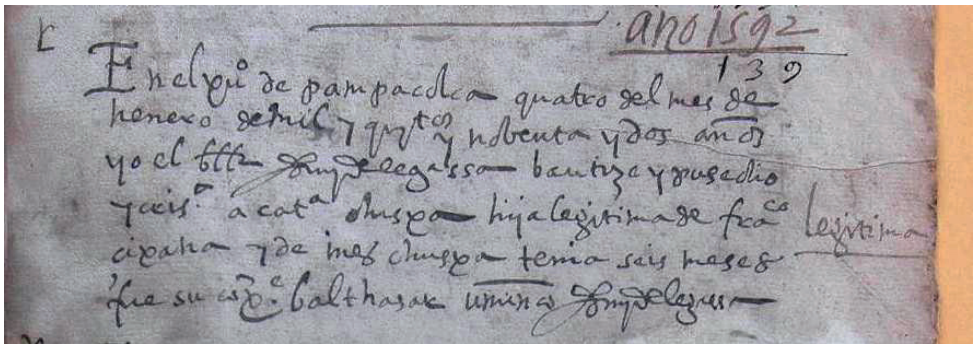


Figura 1. Registro de bautizo del pueblo de Pampacolca /f.21/. Año 1592/139
/legitima/ En el pu^o de pampacolca quatro del mes de henero de mil y quin^{tos} y noventa y dos años yo
el bllr Martin de legassa bautize y puse olio y crisma a cata chuspa hija legitima de fran^{co} cipaha y de ines
chuspa tenia seis meses fue su cop^e balthasar uñunco Martin de Legassa

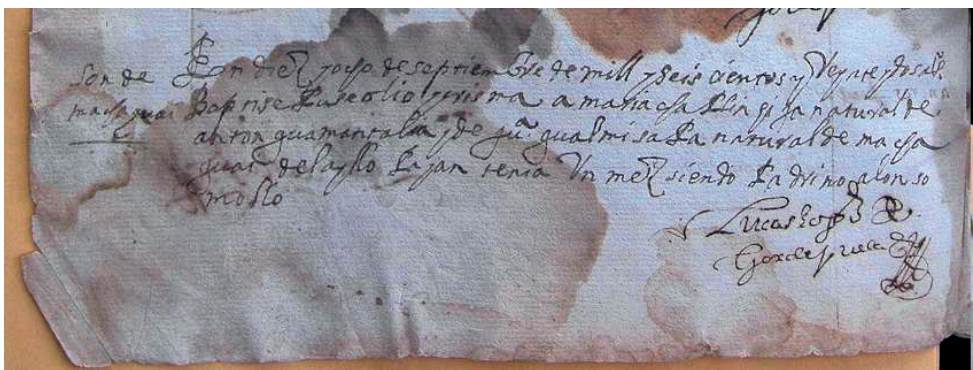


Figura 2. Registro de bautizo del pueblo de Pampacolca /f.6v/.
/f.6v/
/son de machaguai/ En diez y ocho de septiembre de mill y seiscientos y Veynte y dos años Baptize Puse
olio y crisma a maria chaplin hija natural de anton guamantalia y de ju^a gualmisapa natural de macha-
guai del ayllu Payan tenia un mez siendo Padrino alonso mollo Lucas Lopez Gordezuela

Para comparar con el registro del año de 1592 a continuación será presentado un registro del año de 1622 hecho por distinto cura (Fig. 2).

Este registro resulta un ejemplo del año 1622. En este caso su estructura considera los siguientes datos:

1. Fecha: «*En diez y ocho de septiembre de mill y seiscientos y Veynte y dos años*» (18 de septiembre de 1622 años).
2. Acto de bautizo: «*Baptise Puse olio y crisma*» — «baptiqué [y] puse olio y crisma».
3. Datos del niño bautizado y de sus padres: «*maria chaplin hija natural de anton guamantalia y de ju^a gualmisapa*» — «María Chaplin hija natural de Anton Guamantalia y de Juana Gaulmisapa».
4. Origen de los padres y el nombre del ayllu: «*natural de machaguai del ayllu Payan*».
5. Edad del niño y padrino(s): «*tenía un mez siendo Padrino alonso mollo*» — «tenía un mes y su padrino fue Alonso Mollo»⁹.
6. Firma del cura: Lucas López Gordezuela.
7. Inscripción al margen: «*son de machaguai*» — repite el origen de los padres (son de Machaguai).

El siguiente registro presentado fue escrito en el año 1617 (Fig. 3) /f.18/

1. Nombre: «*En Pampacolca*» — «En Pampacolca».
2. Fecha: «*veinteynueve de enero de mill y seiscientos y diez y siete años*» (20 de enero de 1617 años).
3. Nombre del cura: «*yo Bar^e f^{ez} de El Pozo cura propietario desta Doctr^a*» — «yo Bartolomé Fernández de El Pozo cura propietario de la doctrina».
4. Acto de bautizo: «*baptize y puse olio y crisma*» — «baptiqué y puse olio y crisma».
5. Datos del niño bautizado y de sus padres: «*a Martyn sacsi hijo legitimo de Ju^o sacsi y de Maria yupa*» — «a Martin Sacsi hijo legítimo de Juan Sacsi y de Maria Yupa».
6. Origen de padres: «*deste ayllu*» — «de este ayllu» [de Pampacolca].
7. Padrino y edad del niño: «*fue su Padrino Ju^o fernandez*» y «*era nacido de dos días*» — «su padrino era Juan Fernandez y era de dos días».
8. Firma del cura: «*y lo firme bar^e f^{ez} de El Pozo*» — «y lo firme Bartolomé Fernández de El Pozo».
9. Inscripción al margen: En el margen está anotado el nombre y apellido del niño bautizado y su edad «*Martyn sacsi de dos dias*» y «*m^u*» que probablemente es la forma corta de «masculino».

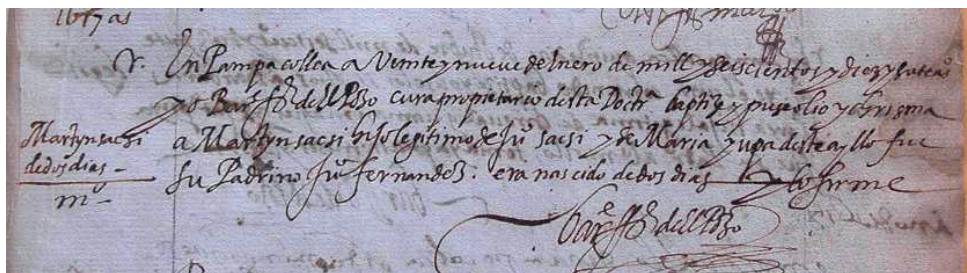


Figura 3. Registro de bautizo del pueblo de Pampacolca /f.18/.

1617 años

/Martyn sacsi de dos dias m^o/ En Pampacolca a veintyneue de enero de mill y seiscientos y diez y siete años yo Bar^e de El Pozo cura propietario desta Doctr^a baptize y puse olio y crisma a Martyn sacsi hijo legitimo de Ju^o sacsi y de Maria yupa deste ayllu fue su Padrino Ju^o fernandez era nacido de dos dias y lo firme bar^e de El Pozo

Los tres registros presentados son ejemplos del libro de bautizos. Sin embargo, y aunque se presentan recurrencias, existen muchas diferencias y dependiendo del registro la importancia de ciertos datos es variable, por lo que cada registro debe ser estudiado como un caso único. La diversidad en la información presentada resulta de suma importancia para entender los cambios que se producen a través del tiempo en la mentalidad de la era colonial.

Cada registro puede ser tomado como una fuente única de información sobre la sociedad del pueblo de Pampacolca pero es imprescindible analizar el origen de los padres de cada registro. Asimismo, teniendo en cuenta los nombres y apellidos de los curas mencionados en el texto nos proponemos investigar los mecanismos por los cuales llegan los curas al pueblo de Pampacolca y los periodos durante los cuales se mantienen a cargo de la doctrina del pueblo.

8. Problemas con el trabajo

Durante la transcripción paleográfica del registro bautismal del pueblo de Pampacolca nos hemos enfrentado a varios problemas. Algunos se encuentran relacionados con el estado de conservación del libro y otros con la escritura, que a menudo era muy difícil de comprender.

El estado de conservación del registro no es óptimo. Las primeras y las últimas páginas se presentan mutiladas por lo cual la información de las partes inicial y final del libro es incompleta.

Desde el folio número 14 hasta el folio número 16 las páginas están incompletas en más de un 50% – en la transcripción se ha anotado como *[roto]*. En otros casos el papel está manchado lo que hace mucho más difícil su lectura y transcripción – en la transcripción se ha anotado como *[ilegible]*. Asimismo, se presentan

numerosas páginas en un estado de deterioro avanzado – en la transcripción se ha anotado como [*deteriorado*]. Finalmente, se evidencia que algunos datos de ciertos registros fueron borrados de forma intencional.

Los problemas con la letra y el modo de escribir generaron varias dudas. Por este motivo las firmas de los curas han logrado ser descifradas después de un paciente y dedicado trabajo, aunque en algunos casos estas se han inferido en base a comparaciones con otros documentos de la época.

En gran parte del libro los nombres de padres y sus hijos se repiten así que mediante analogías se pudo inferir los nombres escritos. El asunto resulta ser mucho más difícil con los apellidos que se repiten pero con mucho menos frecuencia. Lo que destaca en los registros es que muchos de los apellidos tienen orígenes quechua o aymara, e incluso posiblemente puquina, mientras que una minoría son de origen español. Otro tipo de complicación se presentó debido a las varias maneras de escribir las mismas palabras. Algunos escribanos o curas escriben los apellidos siguiendo las reglas de la lengua castellana, mientras que otros usan formas cortas e incluso los escriben como se escuchan.

9. Conclusiones

El registro bautismal del pueblo de Pampacolca presentado en este trabajo es una fuente de informaciones sumamente interesante y abundante, puesto que los datos presentados permitirán realizar estudios respecto a diversos temas relacionados a la estructura social andina durante el periodo colonial. Como ha sido presentado, el libro se encuentra dividido entre cinco partes. El estudio de dicho libro tiene como objetivo principal la localización de los ayllus en el mapa de la región de Pampacolca. Un objetivo secundario será el de investigar todas las rutas que tomaban las personas de otros ayllus que llegaban al pueblo de Pampacolca para bautizar a sus hijos.

Consideramos imprescindible yuxtaponer los datos de otras fuentes donde se presentan referencias con respecto a los corregidores que figuran en el libro de bautizos. Una gran parte del trabajo estará dedicado a la presencia de los curas en Pampacolca, ya que es imprescindible comprender ¿por qué algunos han permanecido durante largos periodos en el pueblo de Pampacolca y otros durante periodos sumamente cortos?

Notas

- ¹ Albornoz hace alusión a un nevado de la ciudad de Arequipa nombrado Putina y que probablemente es al que actualmente se denomina Misti.
- ² Según documento del Archivo General de la Nación en Lima de Juicios de Residencia 9:22 y el documento de Justicia 482 en el Archivo General de Indias en Sevilla (citado en De la Puente 1992a: 422).
- ³ Según Archivo General de Indias en Lima 199 (citado en Brunke 1992a: 422).
- ⁴ Según Archivo General de Indias en Lima 199, 200 (citado en Brunke 1992a: 422).
- ⁵ Según Archivo General de Indias en Sevilla, Escribanía de Cámara 507 y el Archivo General de la

- nación en Lima, Juicios de Residencia 33:93 (citado en Brunke 1992a: 422).
- ⁶ Según *Recopilación de leyes de los reinos de la Indias* (edición facsimilar), Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1973, lib. VI, tít. VIII, ley 24. CFR. Solórzano Pereyra, o.c., lib.III, Cap. XXVI, No 57. Citado en De la Puente 1992a: 422.
- ⁷ La relación entre el Bachiller Francisco Maldonado y el encomendero Francisco de Grado y Maldonado todavía queda por investigarse.
- ⁸ En el año de 1565 el gobernador García de Castro implantó el puesto de corregidor de indios.
- ⁹ Destaca que en vez de presentar a Alonso Mollo como «compadre» lo llama «padrino».

Referencias citadas

Cook, Noble D.

- 1977 La población de la parroquia de Yanahuara, 1738-47. Un modelo para el estudio de las parroquias coloniales peruanas. En *Collaguas I*, editado por Franklin Pease, pp. 13-34. Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- 2003 The Corregidores of the Colca Valley, Peru: imperial administration in an Andean region. *Anuario de Estudios Americanos* 60 (2): 413-439.
- 2011 *Los hijos del volcán: dualidad andina en el valle del Colca*. 352 pp. Ediciones El Lector, Arequipa.

De la Puente Brunke, José

- 1992a *Encomienda y encomenderos en el Perú. Estudio social y político de una institución colonial*. 536 pp. Sección Historia, V Centenario del descubrimiento de América. Diputación provincial de Sevilla, Sevilla.
- 1992b Encomenderos y doctrineros: notas sobre encomienda y evangelización en el siglo XVI. *Revista peruana de la historia eclesiástica* 2: 259-269.

Del Busto Duthurburu, José A.

- 1987 *Diccionario histórico biográfico de los conquistadores del Perú*. Tomo 2. 285 pp. Librería Studium Ediciones, Lima.

Duviols, Pierre

- 1967 Un inédit de Cristóbal de Albornoz: la instrucción para descubrir todas las guacas del Pirú y sus camayos y haciendas. *Journal de la Société des Américanistes* 56 (1): 7-39.

Julien, Catherine

- 2003 Identidad y filiación por *suyu* en el Imperio Incaico. *Boletín de Arqueología PUCP* 6 (2002): 11-22.

López Cuadrado, Ana M.

- 2011 Fuentes para el estudio de la documentación de época colonial en archivos iberoamericanos. *Anuario Americanista Europeo* 9: 5-40.

Pease G.Y, Franklin

- 1977 Collaguas, una etnia del siglo XVI. Problemas iniciales. En *Collaguas I*, editado por Franklin Pease, pp. 131-167. Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

- 2007 *Los Incas*. 175 pp. Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- Raimondi, Antonio
- 1874 *El Perú, I*. 444 pp. Imprenta del Estado – Gil, Lima.
- Rodríguez Amezcuita, Salvador
- 1971 *Monografía de la Villa de Pampacolca. Cuna del precursor Don Juan Pablo Viscardo y Guzmán*. 341 pp. Editorial e imprenta Miranda, Arequipa.
- Wernke, Steven A.
- 2003 *An archaeo-history of Andean community and landscape: the Late Pre-hispanic and Early Colonial Colca Valley, Peru*. 641 pp. Tesis doctoral, Department of Anthropology, University of Wisconsin-Madison, Madison.
- 2006 Comunidad e imperialismo: una visión arqueohistórica del dominio inca en Yanque Collaguas. En *Collaguas III. Yanque Collaguas. Sociedad, economía y población, 1604-1617* Editado por David J Robinson, pp. CXXV-LVI. Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- Ziółkowski, Mariusz S. y Luis A. Belán
- 2000-2001 El Proyecto Arqueológico Condesuyos. *Andes, Boletín de la Misión Arqueológica Andina* 3: 9-23.